

EL MALDITO DINERO

1-

En Mayo de 1906 se estrenó esta obra en el Teatro de Apolo de Madrid. Fue la última de la colaboración de Carlos Fernández Shaw con Carlos Arniches.

CARLOS ARNICHES y CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

El maldito dinero

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

RUPERTO CHAPÍ

Su reparto fue el

2) siguiente:

2-

PERSONAJES

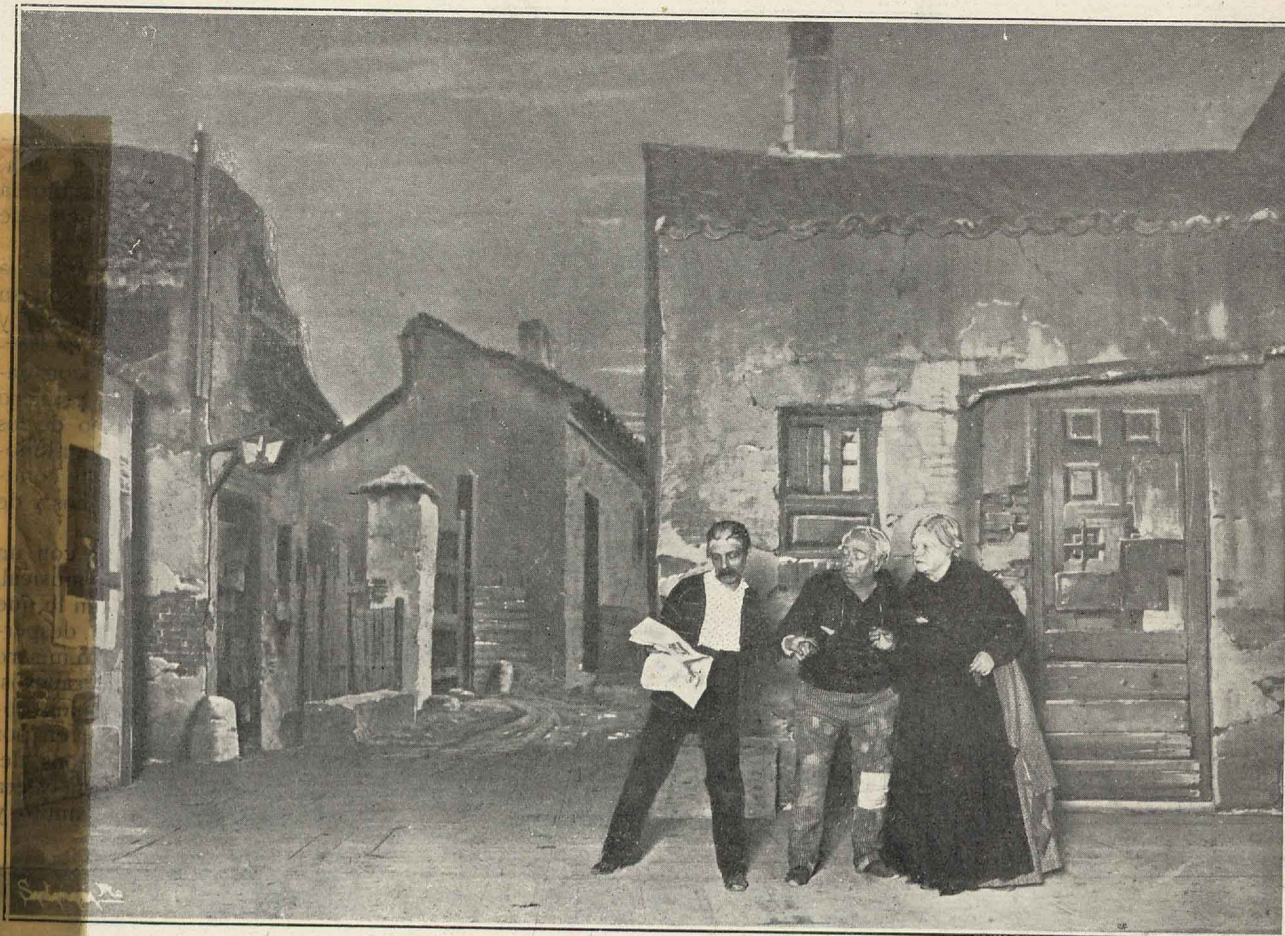
ARTISTAS

EULALIA.....	SRTA. PINO.
ANGELITA.....	PALOU.
SEÑÁ BRUNA.....	SRA. VIDAL.
EL TÍO MERLÍN.....	SE. CARRERAS.
SEÑOR LORENZO.....	MESEJO (D. José)
FÉLIX.....	ALLEN PERKINS.
SEÑOR IGNACIO.....	GORDILLO.
DÁMASO.....	CARRIÓN.
BASTIÁN.....	SORIANO.
ANTONIO.....	SÁNCHEZ.

Coro de traperos

La acción en Madrid.—Época actual

El éxito de El maldito
dinero fue completo; y
sus representaciones die-
-ron, — sin exagerar, —
un excelente resultado
económico. La crítica
se dividió en sus juicios,
distinguiéndose en sus opi-
niones adversas "al lla-
mado género de Arniches"
el crítico ALEJANDRO MIRVIS.
Precisamente es que este con-
sideraba defectuoso fue enes-
miado, años después, por Ra-
món Pérez de Ayala



Cuadro primero.

El tío Merlín, Sr. CARRERAS Sra. Bruna, Sra. VIDAL
Señor Lorenzo, Sr. MESEJO

EL MALDITO DINERO

Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, escrito en prosa y original de los señores Arniches y Fernández Shaw, música de D. Ruperto Chapí, estrenado en el teatro de Apolo.

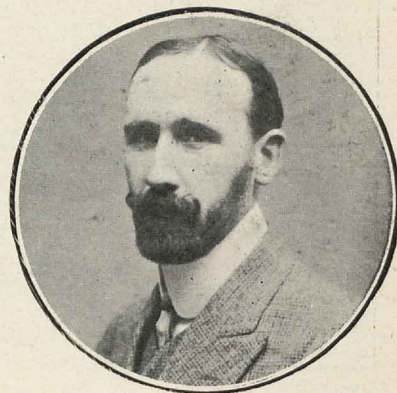
Para contrapesar la influencia del género ínfimo, el que lleva el público á aquellos coliseos en donde se cultiva esta clase de espectáculos—no obstante haberse iniciado la revolución que destronará el imperio de la «pulga» libre—, celebraron consejo los primates de la zarzuela por horas, decidiendo «apretar» en la elección de obras, y afinando la inventiva, conseguir que resurgieran aquellos felices tiempos de *La verbena de la Paloma* y *El dió de la Africana*.

El teatro de Apolo, cuartel principalísimo de las huestes del amenazado género chico, y que por sus fueros de «catedral» tócale en primer término conquistar á los catedúmenos, antes que nadie se lanzó á la pelea, y llevando como esforzados paladines á los autores de *El maldito dinero*, dispuso la primera acción de la batalla.

El estreno fué un éxito franco, y de no sufrir un rudo golpe los entusiasmos con el inopinado final de la obra, acaso hubiera conseguido la empresa lo que tan afa-



Carlos F. Shaw, autor del libro.



Carlos Arniches, autor del libro.

nosamente se venía buscando.

Es la avaricia el asunto capital que se explota en la nueva zarzuela, y aunque este argumento está muy manoseado en el teatro, la sed del oro ha de ser para siempre venero de inspiración en las fábulas de la escena.

De todos los pecados capitales, la avaricia es acaso el único irredimible. El avaro muere abrazado á su tesoro. La innoble cualidad atrofia en su alma todo otro sentimiento. Por eso la conclusión de *El maldito dinero* nos parece algo que es falso, como también está poco habilidosamente tratada la escena última en que acuden de pronto al tugurio de los viejos los personajes todos que intervienen en la acción. Con la nieta bastaba, aunque fuera mejor, más lógico y moral y de más efecto escénico, que á los miserables abuelos se les hubiera encontrado muertos de hambre junto á sus talegas.

No digo lo apuntado con pretensión alguna de crítica



D. Ruperto Chapí, autor de la música.

seria; *reporter* imparcial, límitome con lo dicho á dar cuenta á los lectores del general sentir del público que asistió al estreno, y que habiendo seguido con interés y complacido el desarrollo de la obra, al caer la cortina recibió la impresión de una ducha de agua fría.

Con este solo lunar la zarzuela es completa, con su doble aspecto sentimental y jocoso, conmoviendo de verdad y haciendo reír con ganas, trayéndonos lo primero un ambiente no falso de los amores del pueblo, lográndose el objeto de la parte cómica con chistes oportunos y de gracia indiscutible.

Empieza la obra con un inspirado número musical, que describe muy bien lo que pasa en las tablas: el despertar de las gentes en un misero barrio habitado por traperos. Rompe el día, y en bien observada escena discurren por el escenario varios tipos del hampa y de la más baja esfera social, ladrones en canuto y



Cuadro primero.

Eulalia, Srta. PINO Félix, Sr. ALLEN-PERKINS Señora Bruna, Sra. VIDAL
Merlín, Sr. CARRERAS Angelita, Srta. PALOU Señor Lorenzo, Sr. MESEJO

rebuscadores de basuras. Por el diálogo de algunos nos enteramos de que en una de aquellas chozas habita un matrimonio anciano, que no obstante vivir en la más miserable estrechez, aseguran las gentes que guardan mucho dinero. Andrajosos y asustados asoman en la puerta los ruines avaros. A media voz, temiendo ser desposeídos de sus riquezas, cuchichean acerca de su solo ideal, acariciar estáticos las peluconas flamantes, cuya posesión niegan á todo el mundo. Con estos mezquinos seres vive *Angelita*, nieta de los codiciosos ancianos. La pobre niña, modelo

digerir. Sólo impide la felicidad de los muchachos el maldito dinero, que les falta para casarse. Los chicos se adoran y los apoya el *tío Merlin*, juntamente con la madre de *Angelita*, que por no poder resistir las ruindades de sus padres se gana el sustento con el oficio de lavandera.

Así las cosas, creyendo el *tío Merlin* que ha logrado ablandar el corazón de los avaros — merced á haberles leído un número de *Los Sucesos* en el que con horripilantes detalles se da cuenta del asesinato de unos ancianos avarientos —, con la mejor buena fe intenta que *Félix* pida



Cuadro primero.

Angelita, Srta. PALOU Señor Lorenzo, Sr. MESEJO

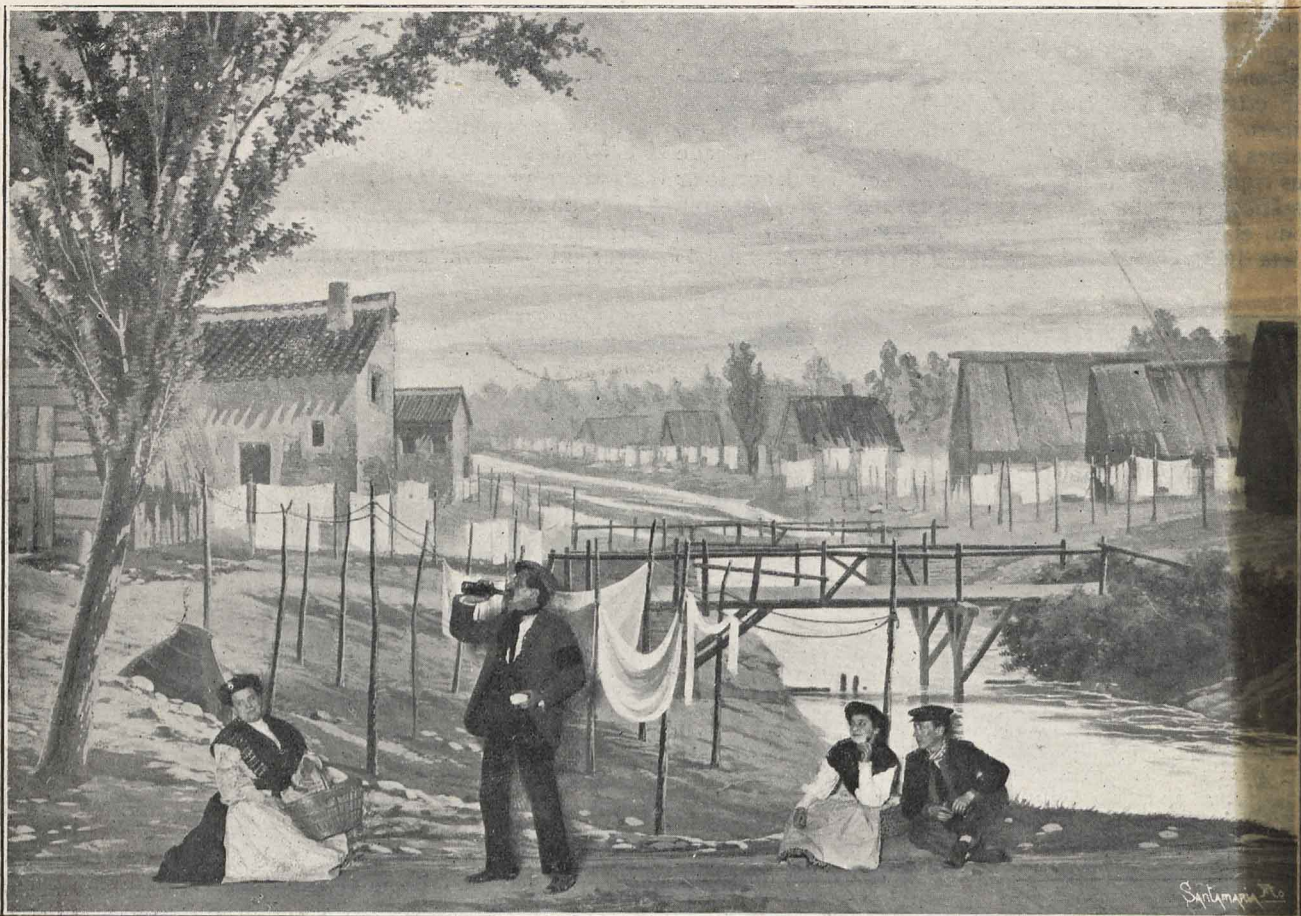
Señora Bruna, Sra. VIDAL

Señor Ignacio, Sr. GORDILLO

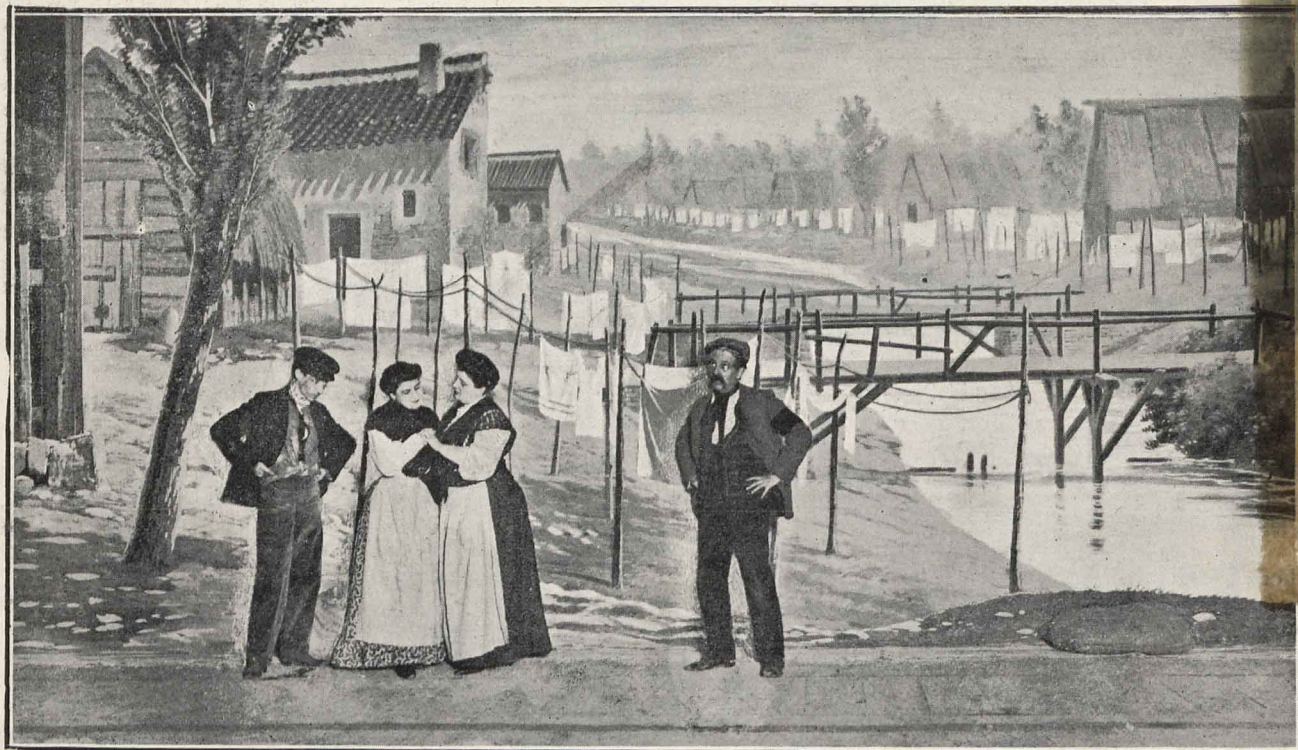
de bondad, es una mártir de la avaricia de los viejos, que la riñen y maltratan, acusándola de gastadora porque da á las gallinas comida en abundancia.

V. cinos de estas gentes son el *tío Merlin*, dicharachero y simpático viejo, que como el zapatero de *El santo de la Isidra* se dedica á proteger amores, y el *señor Ignacio*, traperero cincuenteno que ha puesto los ojos en el sale-ro de *Angelita* y que ofrece á los avaros doscientos duros si logran vencer las repugnancias con que la chica le rechaza. Claro está que la niña tiene su correspondiente cortejo, *Félix*, repartidor de obras por entregas y que lee sin

formalmente á los abuelos la mano de la chica. Después de muchas vacilaciones accede el muchacho, y entrando resueltamente á solicitar la ventura de todos, en preciosa escena quedan á la puerta de la choza la madre y la hija y el bueno del *tío Merlin*. Con impacientes anhelos aguardan el resultado de la conferencia, que no se hace esperar, y de cuyo fatal término tenemos conocimiento por las imprecaciones y cacharros que lanzan los miserables detrás del pobre pretendiente. Y termina el cuadro primero reclamando la madre á su sacrificada hija, y jurando el novio que á todo trance *Angelita* será suya.



Cuadro segundo. - Eulalia, Srta. PINO Merlín, Sr. CARRERAS Angelita, Srta. PALOU Félix, Sr. ALLEN-PERKINS



Félix, Sr. ALLEN-PERKINS Eulalia, Srta. PINO Merlín, Sr. CARRERAS
Angelita, Srta. PALOU

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

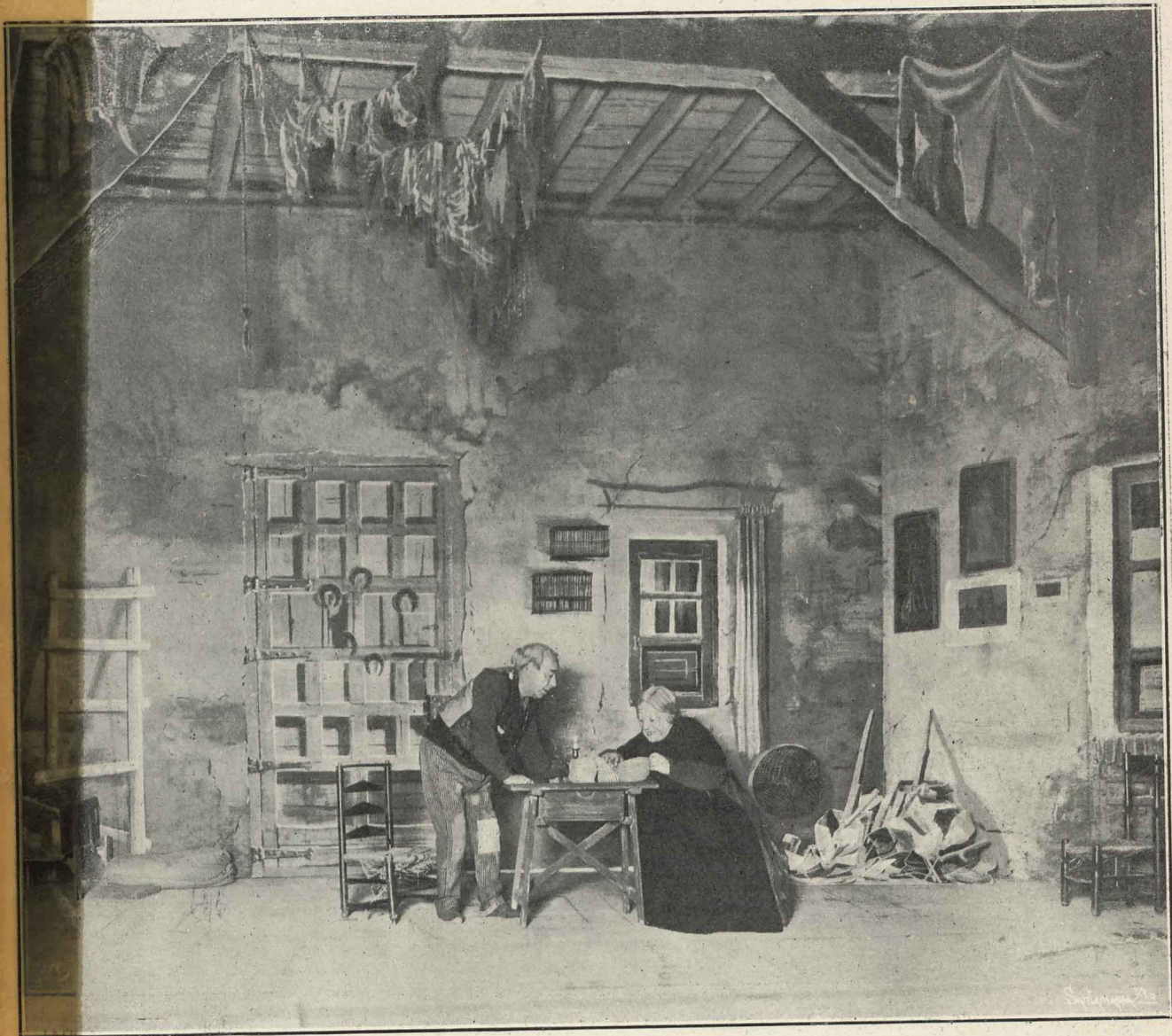
4

4

En el segundo cuadro aparece una bonita decoración que representa las riberas del Manzanares, camino de la Bombilla.

En compañía de *Eulalia* y del *tío Merlin*, los novios hacen su frugal comida sentados en el suelo. Hablan con pena de los abandonados avaros, y después de algunas parrafadas amoroso-socialistas, que fueron muy aplaudidas, se interrumpe la comida por los alegres rumores de

de la choza de los avaros. Continúan los viejos con su eterno afán de riquezas, manoseando los billetes y haciendo tintinear las relucientes monedas. Algo se acuerdan de su pobre nieta; pero todo lo inmolan por la avaricia que les corroe. Por eso, como decimos al principio de estas líneas de información, á todos sorprende el que el viejo se levante de un sueño clamando por *Angelita* y que, después de insultar á su cara mitad, la *señá Bruna*, le diga que se



Cuadro tercero.

Señor Lorenzo, Sr. MESEJO Señora Bruna, Sra. VIDAL

música y voces, risotadas y cascabeleos con que se anuncia siempre una boda en los Viveros.

Angelita y *Félix* salen corriendo para ver pasar á los recién casados. La madre se queda pensativa y triste, mientras el *tío Merlin* va pasando las penas dando «tientos» al morapio. Regresan los chicos, y en una primorosa escena — sin duda la mejor de la obra — cuenta la pobre novia los encontrados sentimientos de pesar y de gozo que en ellos suscitó la ajena ventura...

Y llegamos al tercero y último cuadro. Es el interior

ahoga en aquella atmósfera y que necesita de la vista y de los halagos de la niña. En este momento entran en escena *Angelita* y *Félix*, *Eulalia* y hasta el *tío Merlin*, y estrechando contra su pecho á los ya felices novios, baja el telón; contento el *señor Lorenzo*, que no se acuerda ya del «maldito dinero», y «sintiéndose más fuerte porque unos brazos le sostienen».

Aunque desde luego no se puedan exigir en las piezas por horas profundidades psicológicas, la conversión de un avaro es del todo inadmisibile.

Volvemos á repetir que sin esta inopinada conclusión, acaso hubiera sido *El maldito dinero* la obra de la temporada, esa obra, casi siempre de Arniches, con que al final de la campaña se resarce la empresa de Apolo. Con la *trilogía* estrenada últimamente, y que era el fondo de reserva en aquella casa, terceto compuesto por *El maldito dinero*, *El rey del petróleo* y *El pollo Tejada*, por el lujosísimo aparato con que se ha puesto en escena la se-

con delirante entusiasmo, particularmente el dúo de los avaros en su choza contando las monedas, y otro tan original como sentido que cantan los novios.

La interpretación de *El maldito dinero* fué tan acertada en conjunto como en detalle. La Pino, la Palou y la Vidal; Carreras, Mesejo, Allen-Perkins y Gordillo cosecharon muchos aplausos, sobresaliendo la Vidal y Mesejo, que hicieron de los viejos avarientos unas admirables



Cuadro tercero. - Angelita, Srta. PALOU Eulalia, Srta. PINO
Félix, Sr. ALLEN-PERKINS Señor Lorenzo, Sr. MESEJO

Merlín, Sr. CARRERAS

Señora Bruna, Sra. VIDAL
Fotogs. Alfonso.

gunda de dichas obras y el verdadero temporal de *golpes* (marca García Álvarez) que constituye el atractivo de la tercera, tiene asegurada la *catedral* un bonito cartel, con el que ha de comenzar, sin duda alguna, la segunda temporada. No se sabe de cierto si antes de finalizar la presente campaña se estrenará en Apolo alguna nueva obra, que acaso fuera del insigne autor Ramos Carrión.

Volviendo á *El maldito dinero*, consignaremos que la partitura del ilustre maestro Chapí es un derroche de inspiración, números preciosísimos que el público recibió

creaciones, y el popular Carreras, oportunísimo en el *tío Merlín*.

También gustó de veras el decorado de Martínez Garí, muy propio y de efecto.

En suma: una obra que irá á ver mucha gente, y que no ha de quitar nada á la merecida reputación de los autores, con alientos de sobra para lograr otra vez el triunfo extraordinario y sensacional que ahora se esperaba.

Enrique Sá del Rey

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

6) Como todas las obras de género chico de éxito el mal dito dinero se representó en otros teatros de Madrid, - Novedades y Martín, por ejemplo, - y en los principales de Provincias.

Del triunfo obtenido en Málaga da fe el siguiente telegrama de la Impresora del Teatro Cervantes:

Indicaciones de servicio.

Recibido de Málaga

Hijo núm. 477

El Oficial,

fernandez shaw serrano-90

TELEGRAMA

Número _____

Corre _____

Respuesta Sr. D. _____

Telegrama con _____

En los telegramas in... los romanos por los... primer número
 ro que figura después del p... gen es el número de orde... el de palabras
 tasadas y los siguientes la fec... s y hora del depósito.

El Estado no acepta responsabilidad alguna respecto al servicio de telegrafía.

Para _____ de _____ Núm. _____ Palabras _____ Depositado el _____ á las _____

Madrid Málaga 873-16 7-3

grandísimo éxito estrenado maldito dinero aclamados autcres gran ovacion enhorabuena - navacerra

Modelo núm. 2.

Imprenta de J. Baster y O. S. - Alameda, 19, Madrid.